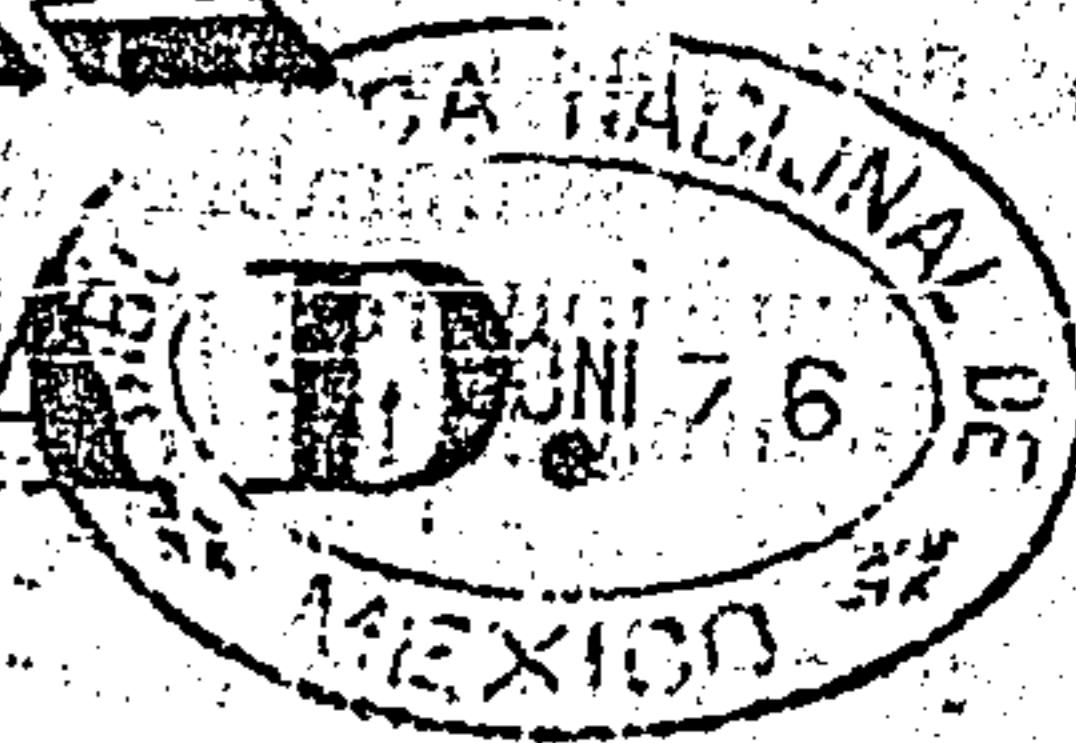


EL MENIX

DE LA LIBERTAD

REMERCIADA NACIONAL
MEXICO



SABADO 24 DE DICIEMBRE DE 1831.

Se reciben suscripciones en esta capital, en los bajos del número 5 del Portal de Agustinos, para México seis reales, y un peso para fuera franco de porte, haciéndolo estos aquí por medio de sus encargados.

ESTADOS UNIDOS

El miércoles 21 del corriente, llegó á esta capital la correspondencia del paquete inglés.

Nada adelanta, pues las fechas de los diarios de Londres son del 22 de setiembre, y ya teníamos aquí las noticias del 21 del mismo setiembre por la via de New-York. La atención pública de los ingleses estaba enteramente ocupada del bill de la reforma parlamentaria que se está discutiendo en la cámara de los lores. En Francia, la cuestión sobre la abolición de pares hereditarios es la que mas agotaba la opinión pública. Nada hay de muy interesante en España, Portugal, Italia y demas partes de Europa.

ESTADOS UNIDOS

MANIFIESTO.

De los representantes de Jalisco á los pueblos del estado.

Imponer escrupulosamente y con sinceridad al pueblo soberano de los negocios de interés público, ved aquí uno de los mas preferentes deberes que en todo pais que ha sancionado la soberanía del pueblo, tienen que llenar los encomendados del poder. El misterio es ageno de todo gobierno que debe su existencia á la voluntad general; y si este principio sufre algunas escepciones en la política, no será sin duda en los casos de la naturaleza del que hoy hace peregrinar á los poderes supremos del estado, en busca de un asilo, que garantice la libertad de sus deliberaciones: la importancia de su desenlace para la consolidación, ó muerte del sistema, justamente atrae sobre él la espectación nacional.

El congreso del estado, guiado, pues, de esta profesion política, que ha jurado sostener en las cartas fundamentales, se halla

en la necesidad de manifestar á los jaliscienses y al mundo todo las funestas razones, que lo impelieron á decretar la traslación de los poderes á la ciudad de Lagos de Moreno. Le bastaría para esto una reseña histórica de solo el corto periodo, en que ha sufrido la cruel dictadura del general Inclán, encargado del mando de la fuerza militar; mas las heridas son profundas; pronostican la muerte, y algo será permitido al dolor.

Al tocar su término la sostenida guerra del Sur, por los meses de mayo y junio de este año, la ciudad de Guadalajara era seguramente la mas inerme, la que contaba con menos elementos para una defensa, y la que por su posición geográfica se hallaba amenazada de todo aventurero, que reuniera mas de doscientos hombres que quisieran atacarla. No faltó alguno que ocupara con tal objeto un punto del estado poco distante de aquella, ni quienes en él lo auxiliasen con fuerzas superiores á las del gobierno, poniendo así en consternación á la capital. Tantas desventajas no arredraron sin embargo al gobierno del estado: él supo sostenerse: batió á los perturbadores, y consiguió no dejar á sus primeros caudillos otro partido que replegarse al teatro de la guerra. Entonces las autoridades del estado temieron con prudencia el azar de los combates, y pidieron auxilio al gobierno general para el caso de prolongarse la guerra en el estado: he aquí el origen de que el sr. Inclán marchase á la capital. Su llegada, coincidiendo con la terminación de la guerra, nada tuvo que hacer, sino conducir una fuerza de mil hombres, á cuya sola presencia fenecieron aun las esperanzas de los que ya no tenían ningun apoyo: el asunto era enteramente concluido; mas como no es dado á todos los hombres convenirse en aparecer inútiles, particularmente recién ingresados al mando, de aquí fué que se comenzó por ocu-